

**Un manuscrito desconocido del  
“Tratado de cómo al hombre es necesario amar”  
(Ms. 18.665<sup>30</sup> de la BNE)**

Devid Paolini  
The City College of New York

Una búsqueda sistemática en el catálogo topográfico de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España ha llevado como sorpresa el descubrimiento de un códice desconocido del *Tratado de cómo al hombre es necesario amar*, cuya atribución queda todavía en entredicho. Aunque todos<sup>1</sup> los manuscritos del *Tratado* señalan como autor de la obra a Alfonso Fernández de Madrigal, el Tostado, Pedro M. Cátedra intentó demostrar (1986, x; 1989, 113 y sigs.) la divergencia entre las ideas expresadas en el texto con respecto a los conceptos manejados por el abulense en el resto de su corpus. Sin embargo, hace unos pocos años, Gregory B. Kaplan (2004) retomó la cuestión con el objetivo de defender la autoría del famoso obispo de Ávila, mostrando cómo la ideología presente en el *Tratado* y, sobre todo, el pensamiento naturalista que se desprende del texto, en realidad se encuentra en otras obras del Tostado. Cortijo (2001, 2004) también ha sostenido igualmente la autoría de la obra por el abulense, situándola en el contexto de la novelística sentimental.

De momento no entra en nuestros objetivos analizar detenidamente la cuestión, tarea que dejamos para otra ocasión donde esperamos presentar también una edición crítica de la obra.

Del *Tratado* se conocían, antes de nuestro descubrimiento, cinco manuscritos:<sup>2</sup>

- S = Ms. 83-6-10, ff. 65r-73r. Sevilla, Biblioteca Colombina. Segunda mitad del siglo XV.
- B = Ms. 13.042, ff. 153r-164v. Madrid, Biblioteca Nacional. Copia del siglo XVIII del manuscrito anterior.
- A = Ms. 12.672, ff. 241r-251r. Madrid, Biblioteca Nacional. Finales del siglo XV o principios del XVI.
- M = Ms. M-43. Santander, Biblioteca Menéndez Pelayo. Finales del siglo XV o principios del XVI.
- C = Salamanca, Biblioteca particular de Pedro M. Cátedra. Segunda mitad del siglo XV. Falto del primer folio.

---

<sup>1</sup> La única “excepción” podría representarla el ms. C (véase más abajo). Al códice le falta la primera hoja, así que no podemos saber si también este manuscrito atribuía la obra al Tostado o no.

<sup>2</sup> Las informaciones acerca de los diferentes manuscritos conocidos del *Tratado* así como las siglas con las que se designan vienen de la edición de Cátedra (1986), de la que hablaremos en seguida. Para cuestiones concernientes a la bibliografía sobre nuestro autor, incluyendo la obra en cuestión, consultar la más reciente actualización en Recio & Cortijo (2004).

El texto ha sido objeto de dos ediciones más o menos modernas: la primera se publicó a finales del siglo XIX por Paz y Melia (1892); la más reciente es la de Cátedra (1986, 7-68; corregida y con más notas, 2001, 53-72). Ninguna de las dos es una edición crítica: si por un lado el primer estudioso declara haber cotejado el ms. B con S (1892, xiii), el segundo afirma explícitamente que su texto no va a ser crítico pero que tendrá en cuenta el cotejo que ya había llevado a cabo.<sup>3</sup>

En cuanto al ms. 18.665<sup>30</sup> de la Biblioteca Nacional podemos adelantar que está escrito con letra del siglo XV y que está incompleto al final.

A continuación presentamos una descripción del códice y una transcripción del mismo según estos criterios: *rr-* y *ff-* se reducen a *r-* y *f-*; para *u / v*, *i / j / y*, *sc / c* se sigue el uso moderno; se respeta la oscilación de *b / v*; *ç* se transcribe *c* frente a *e / i* y se mantiene con *a / o / u*; se separan las formas contractas (*desto > d'esto*); se resuelven las abreviaturas; el signo tironiano se transcribe con “e”; con respecto a la unión y separación de las palabras se sigue el uso moderno; se ha modernizado la puntuación, así como el uso de mayúsculas y minúsculas. Entre corchetes indicamos la foliación.

#### Descripción codicológica

- Ms. 18.665<sup>30</sup>

[Tratado de cómo al hombre es necesario amar]

Aquí comienza un tratado que hizo el muy ciente maestro en santa / theologia el Tostado obispo de Avila estando en el estudio / por el qual prueva como al ome es necesario amar y el que ama / es necesario que se turbe. - S.XV. – 7 h. ; 31 x 22,5 cm.

Manuscrito del siglo XV. Se compone de 7 hojas en folio, en papel y letra de una sola mano. No presenta numeración alguna. El folio 1r está en blanco (excepto una nota ilegible al fondo a la izquierda). El título transcrito arriba y el texto empiezan en 1v. El ejemplar está incompleto.

Incipit: Reprehendisteme hermano reverendo porque amor me turbo o poco (1v)...

Explicit: ansi faze el amor al que ama y en este grado lo iguala Salomon segund parece en aquella abtoridad escripta en el Eclesiastico onde dize el vino e el (7v)...<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Los criterios seguidos por Cátedra en su edición no quedan bien claros: de lo que se puede desprender siguió el ms. C porque “probablemente, es el más antiguo” (1986, 1), corrigiéndolo, cuando es necesario, con S y M. En algunos casos tampoco desdén al ms. A, aunque lo considere poco fiable, sobre todo por el carácter de sus enmiendas. En la introducción a su edición Cátedra parece adelantar su intención de publicar pronto un texto crítico de la obra, tarea que hasta el momento no se ha realizado. Por lo menos, esto es el significado que damos a las siguientes palabras: “La que hago hoy no es una edición crítica, por lo que me eximo de dar ahora el resultado pormenorizado de una *recensio* hecha y que tengo en cuenta” (1986, xix-xx).

<sup>4</sup> Con respecto a la edición de Cátedra (1986) el manuscrito se interrumpe en la página 60, línea 10.

Transcripción del ms. 18.665<sup>30</sup>

[Folio 1v]

+ ihs +

Aquí comienza un tratado que fizo el muy ciente maestro en santa theología el Tostado, obispo de Ávila, estando en el estudio; por el qual prueva como al ome es necesario amar e el que ama es necesario que se turbe.

Reprehendísteme hermano reverendo porque amor me turbó o poco menos me desterró de los términos de la razon de qué te maravillas como de cosa nueva. Porque la queixa por amor cabsada era por entonce mi prisionera, mas agora que ya quanto me desanparó, no el amor mas la pasión, quiero apartar de mí la culpa de que me acusas contradiziendo tu reprehensión, porque diste olvido a aquello de que eres estudioso. E porque creas que en amar fize cosa devida e amando no erré en me turbar, pongo fin e daré d'ello dos conclusiones: la primera que es necesario a todo ome amar; la segunda que aquel que propia e verdaderamente ama, que algunas vezes se turbe. E si alguno por ventura dixese qué menester faze tan larga relación a quien, segund su hedad, basta sinple palabra, respondería que comoquier que tu hedad es tierna, la discrición e prudencia que en ti es resplandece e aprueva tu habilidad. Ca por cierto non debe ser avido en menosprecio el mancebo si ha seso e sapiencia de viejo. Dize Boecio en el segundo *De consolación* que sus fijos, comoquier que eran mancebos, parecían en el ingenio así como su ahuelo,<sup>5</sup> que era varón antiguo e muy sabidor. E dize Tulio en el libro *De Senetute*: “En los moços dotados de buenas costumbres, los sabidores viejos se deleitan”. Dize Salomón: “Más vale moço pobre sabio, que rey viejo e necio”. E asimesmo dize el grand filósofo: “Pequeño es el viejo si es necio, e grande es el sabio aunque sea moço”. E así yo si por alguna cabsa soy induzido a escribir, grand razón he de presentar a ti mi escritura, pues eres conmigo solo compañero en honesta e luenga amistad. E sé que esto divulgarás de mí que de loor es digno. E lo ál secretamente corregirás. Ca como dize Aristóteles: “Al amigo conviene encobrir [sic]<sup>6</sup> e loar las cosas que son loables”. E agora quiero declarar la primera conclusión, en que se prueva ser necesario a todos los onbres aver de amar.

Ya sea que los onbres necesariamente desean y cobdician, a lo que la naturaleza les obliga, segund que experiencia e razón nos enseñan, e non sin cabsa; que, comoquier que algunos inconvenientes son por la cobdicia acaecidos, dévese creer que sin ella el linaje

<sup>5</sup> El copista había escrito en un primer momento “sus ahuelos” que luego corrigió tachando la “s” del plural.

<sup>6</sup> “Las cosas feas” (Cátedra 1986, 12).

[Folio 2r]

de los onbres perecería. E las maneras<sup>7</sup> son diversas, mas non curando de las espirituales, que del ánima racional proceden, porque carece de nuestro propósito, trataré de la cobdicia o amor de la sensualidad humana. Donde devemos saber que comoquier que muchas e diversas cosas son deleitables a nuestra vista, mas la soberana cosa que nuestra cobdicia enciende e con ansioso deseo demanda es el amor de la muger. E por esto cierto<sup>8</sup> trae ciertas cabsas e natural orden, ca comoquier que en las humanales cosas lo primero que ama es a sí mismo, después tanto más ama la cosa quanto es más propinca e cercana. E pues non ay cosa que tan cercana le sea como la muger, qu'es parte d'él, síguese que non ay cosa que después de sí más deva amar. ¿E quieres ver abtoridad suficiente e prueba d'esto? Lee en el primero capítulo del *Génesi* y fallarás como Adán nuestro padre por la muger dixo: “Ahé, carne de mi carne, e hueso de mis huesos: ésta será llamada varona porque de varón es tomada”. E por más declarar esto que otra cosa no era a Adán tan cercana dixo adelante: “Por ésta dexará el onbre el padre y la madre, e se llegará a su muger”. E non puede Adán dezir que menguadamente conplimos su doctina, que non solamente lo que él nos amonesta fazemos, mas allende ca por la muger a nos mesmos muchas vezes menospreciamos posponiendo nuestro propio interese e poniendo en ligero caso de aventura nuestra vida. Ca por ésta nos son dulces e alegres los trabajos e el themor non avemos por estorvo; e el deseo d'ella nos trae a grand priesa de luengas tierras por caminos ásperos e peligrosos. E aun por cobdicia d' ésta olvidamos la honra e el estado, así como fizo David que por amor que ovo de Abigael, no curando de lo que su estado demandava, úvola por muger, la qual era muger de Nabal de Carmelo, onbre de baxa sangre e muy vil de condición. Por cierto con discreta deliberación Saúl prometió su fija al que matase al filesteo Golias, entendiendo que el amor de la infanta forçaría a alguno a poner en exsecución su deseo como se fizo, que por la mano de David fue muerto. Ca el amor que tovo d' esta donzella le dio grand osadía e fuerça que lo matase. Otra vez, quando por envidia fue fecho enemigo a David, queriendo que por manos de los filesteos moriese, dixo que le daría a Micol, su fija, por muger con condición que las arras que él avía de dar a ella<sup>9</sup> fuesen cient cabeças de los filesteos. E con quanta voluntad David acebtó este peligro

---

<sup>7</sup> Cátedra (1986, 13) propone “d' ésta”.

<sup>8</sup> Hay aquí una inversión de palabras. En los otros códices encontramos: “E, por cierto, esto” (Cátedra 1986, 14).

<sup>9</sup> Una “s” tachada aquí.

[Folio 2v]

e afán por amor de la fija del rey, puédeslo conocer en aquesto: que con el ayuda divinal que morieron [sic]<sup>10</sup> e cabeças troxo dobladas. Escripto es en el libro de los *Juezes* que teniendo los fijos de Israel cercada una cibdad llamada Davir e en otra manera Ebrón, el fijo de Josué prometió a Acra, prima suya, que amava al que prendiese la cibdad. Eteniel que la amava mucho esforçose en la batalla e con soberano afán ganó la cibdad. Pues, ¿qué diré de aquel malo e nocible consejo de Balán profeta que dio al rey Balat, en que determinó non aver cosa al querer del ome más cerca que el de la muger, e fizo poner en cuento<sup>11</sup> del pueblo de Israel moças moabitanas en la carrera por do pasava, por cuya cobdicia ciegos pecaron, de que se siguió entre ellos general pestilencia e grand destrucción? E por esto dixo Salomón: “Por la fermosura de la muger muchos perecieron e la cobdicia d’ella así arde como fuego”. Leése de Paris que como fuese elegido por juez para determinar la cuestión que era entre tres damas o deesas, es a saber, de Junón, e de Palas, e Venus, sobre la mançana de oro, que la deesa de la discordia avía echado entre ellas en el combite del rey Tántalo escrita con letras de oro en las quales dezía: áyala la más fermosa; e como por Junón le fuese prometido, si adjudicase que a ella pertenecía la mançana, abundancia de riquezas; e por Palas, que era deesa de batallas, vitoria e singular ayuda en qualquier guerra; e por Venus, que era deesa de amor, le fuese prometida muger qual él la quisiese; estonce Paris, por amor de la muger, non curando de las riquezas ni de la gracia del vencimiento que es tan singular cosa, judgó pertenecer la mançana a Venus. Mira agora a quanto trabajo se puso Jacob por amar a Rachel que por su amor se fizo siervo de Labán su padre por espacio tan luengo de catorze años. De lo qual dize en el xxviii capítulo del *Génesi* que le parecieron aquellos años tiempo muy breve porque amava mucho a Rachel. Es escripto en ese mesmo libro del *Génesi* que tanto amó Sirhem<sup>12</sup> fijo de amor a Dina, fija de Jacob, que, como después de la aver forçado le fuese dicho por Simeón y Leví, hermanos d’ella, que si se circuncidase él e toda su gente le sería dada por matrimonio e ayuntamiento por muger, e áquel, menospreciando el dolor de la llaga e contra la costumbre de su tierra, fízolo así. Bien parece, segund esto, qu’el amor

[Folio 3r]

non consiste en el arbitrio umano, mas necesidad nos apremia a amar. E aun así parece averlo dicho un filósofo llamado Diógenis, e aunque este dicho se ovo contrario de la femenil nación, onde dixo: “La muger es mal que non puede onbre escusar”. E esto es de la amar. E Salomón dize en el libro de la *Sabiduría*: “Ninguno puede ser casto, es a

<sup>10</sup> Anacoluto. Según el texto de Cátedra (1986, 17): “con el ayuda divinal fizo tal guerra que el número de las filisteas cabeças troxo doblado”.

<sup>11</sup> “En enqüentro” (Cátedra 1986, 18).

<sup>12</sup> En el código se corrigió “Siquem” en “Sirhem”.

saber, quito de la cobdicia de amor, si non le es otorgado por el especial don de Dios”. E ciertamente por sus [sic] tentación del humanal linage, este amor es necesario. Por esto que dize: cierto es qu’el mundo perecería si ayuntamiento entre el onbre y la muger no uviere. E pues este ayuntamiento non puede aver efecto si non por amor de ambos, síguese que necesario es que amen. E por esto puso Dios en el onbre corazón cobdicioso e quiso que d’este amor saliese deleitación. Porque voluntariosamente conpliesen aquel mandamiento que es escripto en el primo capítulo del *Génesi*: “Creced e multiplicad e fenchid la tierra”. En esto podemos ver la necesidad que nuestro Señor en este mandamiento puso e non solamente dio esta ley a los omes que por beneficio de razón los mandamientos suyos obedecen, mas universalmente la dio a toda creatura animada. E los otros mandamientos que non son necesarios para sustentación de la vida humanal, comoquier que son muy convenibles, son guardados por pocos omes e tibiamente, mas éste, que trae premia de necesidad, egualmente es guardado así por los buenos como por los malos.

### Contenplación

De la conclusión del dicho mandamiento se sigue que non solamente Dios nuestro señor consiente en este amor, mas aun le plaze quando usa d’él ordenadamente el ome. E parece en aquello que dixo quando quiso fazer a la muger: “Non es bien qu’el ome sea solo. Fagámosle adjutorio semejable d’él.”<sup>13</sup> E dize Salomón: “Tres cosas plazan a mi espíritu, e son provadas ante Dios: concordia entre los hermanos, amor entre los vecinos e marido e muger que se consienten e se amen”. E por cierto muy conveniente cosa es que ame el ome a la muger pues que es ayuda d’él. E así lo fallarás en el libro del *Génesi*, que fizo Dios a la muger para ayuda del ome. E dize Salomón en el *Eclesiástico*: “Crió Dios al ome e d’él mismo ayuda semejante a sí”.

[Folio 3v]

Síguese la segunda conclusión en que muestra  
cómo es necesario al que ama [sic]<sup>14</sup> se turbe

Vengo a la segunda conclusión por fundamento de la qual tomo aquella abtoridad escripta en el último capítulo del libro de los *Cantares* onde dize: “Tan fuerte es el amor como la muerte”. E esto, ¿sabes cómo lo entiendo? Que así como la muerte quita el poder por privación de la vida del onbre, así el amor al amante seyendo bivo. Muchas vezes el amor engendra enfermedades como se lee en el segundo libro de los *Reyes* de Amón que enfermó por amor de su hermana Tamar, onde dize ser atormentado de dolencias por amor. Que aun d’esta enfermedad algunas vezes se sigue muerte como dize Ipocrás: “El amor es cobdicia que se faze en el corazón por cabsa de

<sup>13</sup> Génesis 2.18: “Non est bonum esse hominem solum; faciam ei adiutorium simile sui”.

<sup>14</sup> “Que” (Cátedra 1986, 25).

la qual intervienen algunos accidentes de que por ventura muere el enamorado”. Quantos fueron por amor vencidos difficile cosa sería de contarlo. Pero pues se ofresce cabsa e la materia lo consiente de algunos escriviré.

#### Actoridad de Santsón

Sansón fue vencido e turbado por amor quando a Dalida su muger reveló en qué era la virtud de su fuerça, aunque claro le está de ver que por su desabrimiento se le podía seguir algund inconveniente e peligro como después le vino porque el amor le cegó la lumbre intelectual que no le dexó considerar lo que recelar<sup>15</sup> podía de dar a su muger poder sobre él, de que se le siguió que le cegaron la lumbre corporal que le quebrantaron los ojos e le fazían moler con una piedra. E por esto dixo Salomón: “Non des poder a tu muger sobre ti, que te confonderá”.

#### Contenplación

Verás aquel santo varón David como fue por amor vencido quando se enamoró de Betsabé por sola su vista. Que comoquier que certificado que era agena por matrimonio, non cesó de poner en obra el deseo de su voluntad. Allende d’esto por la aver libremente a su querer fue consentidor en la muerte de Urías su marido. Grand abtoridad es esta para aver conocimiento de la potencia qu’el amor en

[Folio 4r]

nos tiene. Que como David fuese en todo el humanal linaje escogido por su santidad e sabiduría por la gracia divinal a él dada que así parece en lo que dixo en el *Salmo* cincuenta e<sup>16</sup> ocho: “El secreto de la sabiduría me diste a entender”,<sup>17</sup> en él el amor que non solamente negar<sup>18</sup> su buena e casta entención, mas fízole ofender al su Creador a quien él siempre ovo grand reverencia e traspasó dos mandamientos suyos escriptos en el segundo e quinto libros de Moisés: uno, que fue omecida matador consentiendo en la muerte de Urías; otro, que cobdició e cometió adulterio tomando la muger agena que era de su próximo.

#### De Amón

Amón, su fijo del rey David, se enamoró de Tamar, hermana suya, del qual amor turbado e preso contra la costrumbre de Israel e contra ley e razón exsecutó la loca

<sup>15</sup> “Recrescérsele” (Cátedra 1986, 27).

<sup>16</sup> El pasaje en cuestión viene del *Salmo* 51. 8: “Ecce enim veritatem in corde dilexisti et in occulto sapientiam manifestasti mihi”. ¿Falta la palabra “verso” o “versículo”?

<sup>17</sup> “Así se apodó en él el amor...” (Cátedra 1986, 29).

<sup>18</sup> “Le fizo” (*ibidem*).

cobdicia de sus amores. E en esto parece que fue Amón forçado de amor en acometer tan feo fecho, ca libre era para verdadero conocimiento: que, quando el amor d'él fue partido, veyéndose culpado de tan terrible pecado, fue vencido de grand ira e aborresció a Tamar. E seyendo d'ella absente fízola echar de su cámara desonestamente. Dize el testo que fue muy mayor el aborrescimiento<sup>19</sup> que la aborresció que non el amor que de primero la amó. Que comoquier que ella fue sin culpa, en enpero su fermosura fue cabsa del crimen. Onde su hermano Salomón dize: “Non acates a la muger fermosa porque non seas vencido d'ella”.

#### De Salomón

Léese de Salomón en el tercero libro de los *Reyes* que, ciego por amor contra el divinal mandamiento, tomó para sí mugeres gentiles; e non esto sólo fizo en que ofendió a su verdadero Dios adorando los ídolos pésimos dioses d'ellas. Si piensas que fue pequeña o ligera premia la que amor puso en Salomón. Por cierto creo, e non debe ser negado, que non ay onbre acto<sup>20</sup> para amar a quien el amor no vence. Ca pues a Salomón venció, ca éste sobró de seso e sabiduría a todos los nacidos antes e después d'él,<sup>21</sup> como es escripto

[Folio 4v]

en el nombrado libro de los *Reyes*. Onde nuestro Señor le dixo: “Ahé, que he dado a ti coraçón sabio e enseñado, que otro tal como tú no ha seydo ante ni después de ti se levantará”.

#### Contemplación

O quanta fuerça amor tiene, que aquel que por su mucha sabiduría e linpieza fue merecedor de edificar el tenplo santo, después amor le fizo edificar tenplo para Camos, ídolo de Moab, e para Melos, ídolo de Amón. E de aquél que escrivió mill e cinco libros de ciencia e fabló tres mill proverbios para enseñamiento de los fijos del ome, amor le fizo ser a ordenança y querer y administración de las indiscretas mugeres moabitanas. E aquel que por sabiduría grande ovo conocimiento de las propiedades de todas las planetas e de todo animal de la tierra e de la mar, non pudo conocer la vanidad de los ídolos ni el feminal engaño. E finalmente aquél so cuyo poderío eran sometidos grandes príncipes e a quien servían los reinos de sus enemigos, amor le puso so el poderío de las flacas mugeres. Onde Ihesu Sirat hablando dixo: “Encorvaste tus lomos a mugeres e dísteles poder sobre tu cuerpo, e diste manzilla en tu gloria, e feziste caer en saña contra ti al poderoso”. Bien faze a esto lo que un filósofo dixo:

<sup>19</sup> “Con” (Cátedra 1986, 31).

<sup>20</sup> “Abto” (Cátedra 1986, 33).

<sup>21</sup> Aquí hay tachado “no”, mientras que el “como” siguiente se encuentra entrelíneas.



“La muger es confusión del ome”. E esto dévese entender que puesto que la muger es cabsa, enpero el amor es confundimiento. Esto claro es; por esto enloquecieron a Salomón sus mugeres, porque las amava. Ca si non amara non consintiera en su ruego. E por cierto, más dañosa te será una muger que ames que mill de que non cures. Bersabé confondimiento fue de David, mas si propiamente queremos fablar non lo fizo la maldad d’ella mas el amor que d’ella ovo. ¿E piensas que las mugeres fueran suficientes para engañar a Aristóteles e a Virgilio? Non lo creas ca el amor los engañó e no ellas.

#### De Tereo rey de Tarsia<sup>22</sup>

De Tereo, rey de Tarsia, cuenta Ovidio que seyendo casado con Brone, fija del rey Pandión, e estando en Atenas, reino de su suegro, fue encendido del amor de Filomena, cuñada suya, e queriendo tornar en su reino, demandó con grand instancia licencia para que la infanta

[Folio 5r]

Filomena fuese con él a ver a su hermana. La qual por Pandión su padre aunque no de todo grado le fue otorgada. Al tiempo de su partida fue tomado a Tereo juramento muy fuerte en los dioses por su suegro que a Filomena así como padre guardaría. E partiendo de Atenas, entraron en la mar adonde ovieron buen viaje e, arribados en tierra, Tereo con Filomena se apartó de la gente suya a una espantable montaña e inhabitable, llena de bestias salvajes adonde, ciego e gravemente agraviado del amor, forzó a su cuñada corronpiendo su limpia verginidad.

#### Contenplación

Non consintió el amor guardar los juramentos a Tereo que quando los fizo su propósito era de los guardar, mas ligera cosa le fue ser perjuro, a fin de aver lugar de conplir su voluntad y deseo. Y por esto dixo Séneca: “El que ama, mala vez siente pena en jurar”.

#### De Olefernes

Léese de Olefernes que, turbado del amor de la profetisa Judis, así olvidó la guarda de sí mismo teniendo cercada la cibdad: que por se confiar d’ella perdió la vida por ferida de las feminiles manos que le cortaron la cabeça.

#### De Tiestes

---

<sup>22</sup> Tendría que ser “rey de Tracia” (Cátedra 1986, 36).

Tú, príncipe llamado Tiestes, fueste vencido por amor que oviste de Atrea tu hermana, o cuñada, muger de tu hermano e pospuesta la lealtad devida al hermano e olvidando la onestad de tu real estado, cometiste adulterio con ella.

#### Contenplación

Ciertamente el amor non consiente los convenibles pensamientos ni da lugar a la lealtad, ca defícile cosa es guardar lealmente a la muger de su amigo si la ama, como dize un filósofo llamado Abrolto: “Pocas vezes guarda ome lealtad quando le es cometida la guarda de otra muger”. E aun d’este mesmo se lee que se enamoró de su fija Pelopea e la ovo a su querer.

[Folio 5v]

#### De Archiles

Archiles, feroso cavallero, apremiado del amor de Policena, negó el ayuda de sus parientes e naturales súbditos los mermidones estando en compañía de los griegos en la guerra de Troya. E después, ciego del dicho amor, fue al templo de Apolo en la troyana cibdad de sus enemigos onde fue ferido por la mano de Paris e murió.

#### Contenplación

Si éste tomara la dotrina de Alixandre non fuera así vencido; que como le fuese conseyado que por estender su generación oviese muchas mugeres, respondió: “Non conviene al que venció los omes que lo vençan las mugeres”. E comoquier que Alixandre era muy fuerte e sabidor, temor ovo de ser vencido por amor. E por esto quiso escusar la cabsa, es a saber, la conversación de las mugeres. E por esto bien podedes dezir de Archiles que venció los omes (que la cibdad de Troya entonces fue vencida quando fueron muertos el fuerte Ector e sus hermanos Troilos e Dansylos [sic]<sup>23</sup> los quales morieron por feridas de las manos traidoras de Archiles, ca en otra manera non fuera vencedor de las manos mucho más esforçadas que las suyas) e después fue vencido e traído a la muerte por amor.

#### De Egisto

Léese de Egisto, fijo de Tiestes, que amó a Clitemestra, muger de Agamenón, su primo, por el qual amor ciego non solamente cometió adulterio, mas venido Agamenón vitorioso de la guerra de Troya, Egisto en uno con Clitemestra trataron la

---

<sup>23</sup> “Diafebus” (Cátedra 1986, 43).

muerte de Agamenón. Él seyendo desnudo para entrar en el lecho, Egisto, que estava escondido, salió y matólo.

### Contemplación

Ciegos fueron éstos en el arrebatado e sin deliberación maleficio. Ca non se supieron guardar del caso advenidero. E por esto dize Séneca: “Pocas vezes otorga Dios al ome que ame e sea sabidor como ama”. Como si dixese: el amor non dexa saber nin pensar al amante. Lo que se puede seguir de lo que se faze. E si quieres saber lo que le vino por la muerte de Agamenón, y te lo dize:

[Folio 6r]

Oreste, su fijo de Agamenón, puso a Egisto en una forca e a Clitemestra dio muerte desonrrada.

### De Píramo e Teisbe<sup>24</sup>

¡O, quanta premia amor puso en un mancebo de Babilonia llamado Píramo! El qual, como amase a una donzella llamada Trisbe de consentimiento de amores, Trisbe fue a esperar a Píramo cerca de una sepultura del rey Nino cabe una fuente de agua. E ella, estando allí, vio venir un león que salía de una selva e venía a beber a la fuente, de cuyo miedo Teisbe desanparó el manto de su cobertura e fuyendo metióse en una cueva. E desque el león bebió e se tornó a la selva donde avía salido, topó con el manto de la donzella e, tomádolo en la boca e con las uñas, despedaçólo todo. E viniendo Píramo en busca de la donzella vio al león que se metía en la selva e como luego fallase el manto despedaçado, temiendo que Trisbe era muerta por aquella bestia fiera, sin más deliberación luego se mató a sí mesmo. E dende a poco espacio, como Trisbe tornase al señalado lugar, vio a Píramo como muerto e tan grande dolor ovo d'ello<sup>25</sup> con el cochillo que aún no estava seco de la sangre de la llaga d'él, que amava, e metiólo por sus entrañas e dio fin a su vida muy dolorida.

### Contemplación

No podieron ellos sostener el dolor que les apremió que se non matarse [sic].<sup>26</sup> Ca como dize Ovidio: “Amor e poder non pueden ser ayuntados en un ser”. Quiere dezir que el que ama non puede resistir al amor ni los accidentes d'él.

<sup>24</sup> La grafía del nombre de la protagonista de la triste historia (Tisbe) se presenta de diferentes maneras: “Teisbe”, “Trisbe”, etc.

<sup>25</sup> “Que” (Cátedra 1986, 47).

<sup>26</sup> “Non pudieron éstos sostener el dolor que los apremió a se matar” (Cátedra 1986, 47).

De las mugeres, de Cecilia<sup>27</sup>

Creo que los enxemplos recontados devrían bastar para la prueba d'esta conclusión. Pero este caso de Trisbe mueve mi voluntad a escrevir de algunas mugeres a quien amor<sup>28</sup> venció. E primero contaré de la infanta Cecilia por enxemplo singular para nuestra intención, el qual d'esta manera pasó: Minus, rey de Creta, vino a conquistar la tierra del rey Niso, padre de la infanta Cecilia. E teniéndolo cercado en una cibdad llamada Alcacón, Cecilia fue enamorada de Minus

[Folio 6v]

veyéndolo del adarve de la cibdat. Así que por ganar por él gracia e averlo a su querer, entró en la cámara de su padre, seyendo él durmiendo, e, con loca e abominable osadía, cortó la cabeça al rey su padre e levóla al dicho rey.

## Contenplación

¡Qué enormidad! ¡O, qué osadía loca fue de una flaca donzella matar un grand rey su padre por amor de otro rey estraño que nunca avía conocido! ¿E dónde nació esta cobdicia? Ca como dize un philósofo llamado Nescero: “Las fenbras son naturalmente medrosas porque son frías, mas el amor así enciende al amante que al flaco faze fuerte e al medroso esforçado”.

## De Medea

Léese de Medea que por amor que uvo de Jasón le dio consejo para robar e tomar el thesoro del rey Eates, su padre, que estava en la isla de Colcos enterrado: segund afección [sic]<sup>29</sup> del poeta era un carnero que tenía la lana de oro. E partiéndose con Jasón desamparó el reino que por fin de su padre le pertenecía. E temiéndose que su padre iría en pos d'ella por la tornar quitándola de Jasón, mató a un hermano suyo que llevaba consigo e partiéndolo en pedaços e derramándolos por la carrera porque su padre ocupado en coger los miembros de su fijo diese lugar a la fuida de Medea e no la podiese tomar.<sup>30</sup>

## Contemplación

<sup>27</sup> Se trata de “Escila”, hija del rey Niso, que mató su padre porque estaba enamorada de Minos.

<sup>28</sup> Un “se” tachado en este punto.

<sup>29</sup> Creo que se trata de un error del copista que no entendió el antígrafo que, según el contexto y los otros testimonios, tenía que poner: “ficción”.

<sup>30</sup> Anacoluto. En la edición de Cátedra (1986, 50-51) encontramos “derramólos” en lugar de “derramándolos” que logra reconstituir el sentido de la frase.

Creo que esto non fizo la maldad de Medea, mas la turbación del amor, como dize Séneca en la séptima tragedia, diziendo que lo dize Medea: “Todo quanto he fecho non los fize ni por ira, ni por saña, ni por furor, si non por el amor de Jasón”.

#### De Fedra

Fedra, muger de Teseo, amava a Ipólito, su antenado, fijo de Teseo, su marido, e de Ipólita, reina de las amazonas. El qual, porque non quiso consentir en el yerro que la madrastra suya le movió, fue

[Folio 7r]

por ella acusado ante su padre Teseo, culpándolo ella de su pecado. Y por esto Ipólito, inocente, fue desterrado, en el qual destierro, yendo en un carro, los cavallos que lo llevavan espantados de una bestia marina, derrocaron el carro entre unas peñas riberas del mar donde Ipólito murió. E Fedra que aún lo amava, sabiendo el desastrado caso, tanto se dolió por el amor que le avía, que ella se mató.

#### Contenplación

Aunque Ipólito no amava a Fedra, no podía ella cesar de lo amar, ca, como dize Séneca: “El amor non se puede quitar, aunque se puede desfazer poco a poco”.

#### De Helicia

Entre todas las otras non olvidaré la noble reina Ylicia, muger del rey Ferro, que como sopo e le fuese dicho que Ferro moría si alguna persona non moriese por él, la dicha reina Ylicia, que lo amava, ofrecióse a la muerte, por su marido librar d’ella.

#### Contenplación

Por esto dize Séneca: “Non ay cosa que non sufra el que perfetamente ama”. E de creer es qu’esta dueña todas las cosas sufrió por su marido, pues sufrió la postrimera y más grave de todas, que es la muerte. Y de aquí es lo que dize Salomón: “Fortis es amor dilectio”,<sup>31</sup> que dize que más fuerte es el amor que la muerte. Y al que ama non ay alguna cosa difícil. Amor fizo al fijo de Dios tomar nuestra umanidad y por amor qu’el ome non muriese eternamente quiso él morir temporalmente. De lo qual el Bernardo en un sermón: “Si no me amas e más que así \*\*\*\*\* traxería a sí a la muerte

---

<sup>31</sup> *Cantar de los cantares* 8.6: “quia fortis est ut mors dilectio”.

por mí”,<sup>32</sup> y de aquí dize el Gregorio: “O, inestimable amor y caridad, que porque al señor redimieses al fiijo traxiste a la muerte”.

#### De Daimira

También demuestra Daimira que amava a Ércoles, marido suyo, que como él se enamorase de Miles, fija de Emico, teniéndola por amiga dexó a Daimira, la qual queriendo inclinar a Ércoles a su amor, untóle una camisa teñida con la sangre del centauro que Ércoles avía ferido con saetas erboladas, la qual el dicho centauro deseoso de la muerte de

[Folio 7v]

Ércoles le dio diziéndole que si en algund tiempo fuese alongado Ércoles del amor suyo, en vistiéndose aquella camisa la tornaríe luego en su amor. E como ella la diese a Ércoles e se la vistiese, luego fue ferido de la ponçoña del venino en tanto grado que su carne se partió de los huesos. E él, sintiendo el tormento de aquella pestilencia e no lo pudiendo conportar, lançóse en un grand fuego en la selva Otida e allí murió. Pues Daimira inocente que supo de la muerte d’él que tanto amava, non consentió que su vida fuese más larga que la de su marido, e aunque Ércoles la avía desanparado no podía ella tirar de su coraçón el amor que le devía e luego encontinente dio fin a su vida matándose a sí mesma. E por esto dize Séneca: “El coraçón non da fin al amor”.

Por cierto grande es la fuerça del amor que non ovo quien para la conparar<sup>33</sup> fallase suficiente medio, aunque muchos cerca d’esto escrivieron, así como Salomón da consejo para escusar de amar diziendo en sus *Proverbios*: “Non acates a la muger hermosa, non seas vencido en su hermosura”. Ovidio amonesta al que ama e se quiere apartar del amor que ame dos personas, o más si podiere ser, porque partida la voluntad en partes, el amor non tendrá tanta fuerça. Da otro remedio, que es fuir del ocio, ocupándose en algunas cosas e obras. E aun dize que para escusar de oír e ver algunas cosas que le retornen el amor, que se aparte de la tierra onde está la que ama. E Séneca da así este remedio diziendo que el que quiere echar de sí el amor, que non niegue de oír qualquier loor o memoria de la cosa que ama, e fuyan los ojos e las orejas de aquellas cosas que quiere dexar. Ca la afecçión e amorío aína revela contra lo que quiere la razón. E por esto aquel poeta Petrarca nos conbida con dulces amonestaciones a la vida solitaria, entiendo<sup>34</sup> que non solamente este amor de que fablamos, mas cobdicia de otras más ligeras e baxas cosas, nos vencen e desvían de las carreras de la virtud. Piensas si es digno de creer segund las cosas alegadas qu’el amor

<sup>32</sup> Toda la frase entre comillas ha sido de difícil transcripción y los asteriscos indican una palabra que no hemos logrado descifrar.

<sup>33</sup> “Tenplar” (Cátedra 1986, 57).

<sup>34</sup> “Entendiendo” (Cátedra 1986, 58).

al ome le<sup>35</sup> sea necesario de se turbar amando. Non te sea grave de desamparar la dubda, ca esto naturalmente acaece. E así lo determinó el gran filósofo e médico Ipocrás, onde dize: “Quando es muy fuerte el amor, crece el cuidado e el velar, e entonce se quexa<sup>36</sup> la sangre, e se torna en malenconía, e dáñase el pensamiento, e viene la torpedad e mengua del seso, e sospecha lo que non puede ser, e cobdicia lo que non non ha de cobdiciar, fasta que lo trae a mudamiento”. Ciertamente así como el vino vence al bebdo, puesto que sea muy sabidor, así faze el amor al que ama; en este grado lo iguala Salomón, segund parece en aquella abtoridad escripta en el *Eclesiástico* onde dize: “El vino e el...”.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> “Le” tachado y luego escrito de nuevo entrelíneas. Hay otra palabra al lado ilegible.

<sup>36</sup> “Quema” (Cátedra 1986, 59).

<sup>37</sup> Aquí termina el folio 7v. La frase interrumpida continúa de la siguiente manera: “...amor de las mujeres faze renegar a los sabios e derriba a los sesudos” (Cátedra 1986, 60).

## Bibliografía

- Cátedra, Pedro M. *Del Tostado sobre el amor*. Barcelona: Stelle dell'Orsa, 1986.
- . *Amor y pedagogía en la Edad Media*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989.
- , coord. *Tratados de amor en el entorno de Celestina*. Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001.
- Cortijo Ocaña, Antonio. *La evolución genérica de la ficción sentimental*. Londres: Támesis, 2001.
- . "Notas sobre el Tostado *de amore*." *La Corónica* 33.1 (2004): 67-83.
- Kaplan, Gregory B. "Tratado que fizo el obispo: La contribución pre-renacentista de Alfonso Fernández de Madrigal a la evolución de la novela sentimental." *eHumanista* 4 (2004): 13-21.
- Paz y Melia, Antonio. *Opúsculos literarios de los siglos XIV a XVI*. Madrid, 1892. 221-44.
- Recio, Roxana, & Antonio Cortijo Ocaña, eds. Critical Cluster. Alfonso Fernández de Madrigal, el "Tostado." *La Corónica* 33.1 (2004).